

SONETO A SANTURCE

Pesquero y soleado, bajo el manto
Virginal de la azul marinería,
Brilla en salud, y paz, y fantasía,
Cuanto hay en ti, pues feliz luces. Cuanto.
De cara a tu belleza y a tu encanto.
Nos recreamos de santurzanía.
Reino claro del mar, que el cielo envía
Su corazón, al que saludo y canto.
Bendito espejo donde Dios se mira.
Rosal del Carmen. Cómo se te admira,
Oh primavera de las primaveras!
La vida sueña en ti dulcificada,
Mientras triunfal y magestuosa imperas
Como un sillar de dicha conquistada.

MARIO ANGEL MARRODÁN